



## Jacques Lipchitz

(Druskieniki [Lituania], 1891-Capri, 1973)

Instalado en París desde 1909, Lipchitz fue un pionero de la escultura cubista. Para él la fuente principal del cubismo eran las perspectivas múltiples y cambiantes de Cézanne, y su objetivo emanciparse de la naturaleza y el arte realista, creando nuevas formas y apariencias. En su caso, esa transformación se concretó en un «cubismo orgánico», de formas geometrizadas y volúmenes sintéticos, en el que el concepto de construcción era fundamental. Su producción cubista alcanzó su madurez entre 1915 y 1920 y marcó un hito en la renovación de la escultura del siglo XX.

Al igual que los escultores antiguos, en su proceso de trabajo consideraba fundamental el boceto previo en barro, que le permitía seguir un método intuitivo y casi automático para alcanzar la forma deseada, en una «lucha» por modelar la luz y la materia.

Tuvo una estrecha amistad y complicidad estética con Juan Gris, a quien admiraba y con quien coincidió a través de Léonce Rosenberg, en 1916, al inicio de su contrato con el marchante (que duraría hasta 1920, fecha de su primera exposición individual). Entre ambos hubo fecundos intercambios artísticos: Gris influyó en los bajorrelieves y esculturas de Lipchitz y éste repercutió en la pintura de Gris, quien con su ayuda incluso haría una única escultura en 1917. En los años veinte y sobre todo tras la muerte de Gris, en 1927, se empieza a alejar del cubismo y su obra se volverá más dinámica, de formas más redondeadas y orgánicas, e incorporará el vacío como elemento fundamental de sus «transparentes».

Juan Gris, María Blanchard

Y LOS CUBISMOS (1916-1927)